Apuntes de Dilthey: el maestro.

- Superar la escisión entre el sujeto y su realidad, heredera de Descartes
- Dar cuenta de las relaciones que se establecen entre las cosas, es decir, entre las creaciones espirituales (el sistema de creencias y culturales). Esta unidad relacional muestra una dependencia conjunta en el que todo está trabado, puesto/ubicado, una dependencia conjunta de las cosas.
- Comprender es siempre captar una co-nexión, se trata, pues, de captar en su totalidad la trama de conexiones histórico-universales cuyos **puntos modales serían las vidas individuales y sus realizaciones objetivas.** Aunque, esto nunca se logra porque la trama se muestra fluyendo, no es estática se va conformando en el propio vivir: lo que vivimos son transformaciones de lo que acaba de ser. (ojo la autobiografía es lo que intenta: fijar esta totalidad que se va continuamente configurando)
- Lo que se persigue es la estructura en la que la vida en su totalidad se articula para adquirir significado, no la estructura del sujeto sino de la realidad que se da como la vida de los sujetos. Uno habrá comprendido la totalidad que es su vida cuando es capaz de ver la conexión que regula, cómo se vinculan las partes entre sí, entre ellas, se trata de ver el tejido en el que se enlazan.
- El vivir es un transcurso en el tiempo, cada estado se construye siempre sobre el anterior, cada momento de la vida misma cuando es observado es el momento recordado: lo que ha quedado fijado por la atención que el ahora de la percepción retiene de lo que de por sí fluye, mas el curso del tiempo no es vivible en sentido estricto, podemos captar las transformaciones, las vivencias que están referidas a un sí-mismo que es parte misma de la transformación. Lo que se hace presente en la vivencia es el efectuarse del pasado como fuerza (vivencial) en el presente, su significado tiene lugar como recuerdo, de él aprendemos y comprendemos nuestro estar en el mundo junto a otros, y poder establecer un significado de la vida: las conexiones que le dan sentido. Solo por ella la vida no se diluye en el transcurrir del tiempo: Aunque nos proyectemos continuamente hacia el futuro (nos encarnamos con el porvenir con la intención de realizar algo), vivimos siempre lo pasado, esta es la experiencia vital de la cual nos apropiarnos para poder decidir e impulsarnos hacia adelante.
- La transformación de un estado de cosas interno se transforma en la conciencia de la diferencia o de lo diferente. Y a estas vivencias y comprensión de la diferencias se enlazan los juicios sobre lo vivido. No hay en esta experiencia vivencial una diferencia entre

- objeto y sujeto, sino una diferencia de los modos en que vivimos cada caso: en cada caso soy consciente de mi estado en tanto que está en mí: la conciencia del dolor no es diferente del dolor mismo. Esta unidad vivencial da lugar al proceso de recreación.
- No hay en el mundo histórico ninguna causalidad científico-natural, pues la causa, en este sentido, entraña que ella produzca necesariamente, según unas leyes, unos efectos; la historia sabe solo de las relaciones del efectuar y padecer de la acción y la reacción.
- La autobiografía es la forma suprema y más instructiva en la que nos sale al encuentro la comprensión de la vida. Como tal es la expresión escrita de la autorreflexión del hombre sobre su curso vital: convertirse en un texto para sí, en esta extraña intimidad, la vida queda completada, plena, aunque no cerrada, ya que es, por fin, narración abierta a la lectura.
- Tres categorías son las subyacen a esta noción de autobiografía: la de significado (el sentido que se da en la conexiones, en tanto que ocupan su lugar en el todo: la relacionalidad de las partes de un todo entre sí y respecto al todo), la de valor (un caos de de armonías y disonancias) y la de finalidad (el proyecto vivido efectivamente) (pp. 139, 141, del texto «Dos conferencias»)
- Esta totalidad significativa, esta estructura coherente de relaciones internas que la autobiografía muestra de modo significado, es lo que Dilthey busca en la historia espiritual. El saber histórico es saber captar las conexiones entre acontecimientos separados por el tiempo, en hallar una continuidad y coherencia entre ellos.